

Director: Federico Lafuente.

Toledo 28 de Marzo de 1907.

Administrador: César López-Bravo.

¡Qué poco vale el aura popular!

VELIANSE desde lo alto de la torre Antonia, cubiertas de gentes las laderas del monte de las Olivas, y una oleada humana salía por las puertas de Jerusalén que miraban al Oriente.

Con trajes de fiesta y ramos de palma, abundantes en Palestina en tiempo de Tiberio Augusto, y hoy casi emigradas de aquella región, se dirigían alegres y cantando los moradores de la santa ciudad como en busca de alguien, á quien esperaran con impaciencia resignada y con paciente alegría.

De pronto se ve doblar el vallado, viniendo de la parte de Betania, un grupo numeroso que rodea á un hombre montado sobre su pollina, á la cual sigue muy de cerca un buche ya crecido, aunque todavía no domado. Al divisarle la muchedumbre lanza un hurra de triunfo, agita las ramas y entona el *hosanna* (1) al hijo de David, cuyo vástago reconocieron en el modestísimo y humildísimo jinete.

Los centinelas de la torre Antonia, al notar el bullicio, la algazara y el movimiento y ruido ensordecedor de todo un pueblo, temieron que se avecinaba alguna de tantas algaradas como ocurrían en Jerusalén por aquel tiempo, después de haber caído en poder de los romanos. Requirieron sus lanzas, dieron aviso al centurión de guardia, que al momento dispuso la guarnición del fuerte para reprimir cualquier movimiento insurreccional. Esperaron, pues, arma al brazo, hasta saber cual era el significado de aquel tan extraordinario suceso.

Pronto se calmaron sin embargo, porque el vigía conoció bien al caballero de la pollina, cuando al apearse de ella junto al puente tendido sobre el Cedrón, montó en el pollino que, aun sin domar, bajó las orejas y no opuso la menor resistencia á que sobre él subiera su señor. Conoció el vigía que el objeto de aquella demostración popular era el *Rabbi*, el *Profeta*, á quien contemplaba enseñando á las gentes y arguyendo á los doctores en el pórtico de Salomón. Dió cuenta al centurión, y dirigiéndose á sus camaradas, les dijo en su propio idioma: *Examus et nos, et gloriam daremus Jové*; vamos también nosotros á dar gloria á Dios honrando al Maestro, y salieron en tropel á encontrarse con la muchedumbre que subía en dirección al Templo.

Han pasado cinco días, nada más que cinco, que ocupó el Maestro por el día en enseñar la Buena Nueva y curar toda clase de enfermos, y por la noche en orar á su Padre por el bien y por la salud de todo el género humano.

A los cinco días se presentan en la escena los mismos personajes; pero de qué distinta manera! El Hijo de David, que cabalga sobre los vientos, no va montado en modesta pollina rodeado de gentes entusiastas que le aclaman.

Va atado con gruesos cordeles por medio de las calles de Jerusalén, rodeado de malhechores que le insultan, y de verdugos que no cesan de atormentarle de mil modos.

El pueblo, primero impasible é indiferente, se muestra después, muy poco después, interesadísimo en aquella causa. ¿Qué ocurre, se preguntan todos? ¿Qué ha de ocurrir, dice una voz que no se sabe de dónde salió, pero que se oye en todas partes! El *Rabbi* no es tal *rabbi*, el *Profeta* no es profeta; es un embaucador, un blasfemo, un revolucionario enemigo de Moisés y del Templo. Nuestros magistrados han descubierto la superchería y le condenaron á muerte con muchísima razón; sólo falta que el presidente confirme la sentencia, y hay que formar plebiscito pidiendo la cabeza de ese hombre.

Y aquel pueblo, que cinco días antes había llenado el espacio con sus clamorosos ¡vivas!, le vuelve á llenar ahora con sus rancorosos ¡muestras! Y aquel pueblo, que cortaba palmas y ramos de oliva en señal de su alegría por la llegada del triunfador y del pacífico, ahora quiere y pide para él nada menos que el suplicio de la cruz. Al *hosanna* ha sucedido el *crucifige*.

¡Así es el aura popular! Hoy eleva á uno para abatirlo mañana, hoy le victorea y mañana le apedrea. ¡Cuánta sabiduría se encierra en aquella frase bíblica: «Maldito el hombre que confía en otro hombre!»

F. Valbuena.

(1) El *hosanna* de los hebreos del tiempo de Jesucristo es una contracción de la antigua frase hebrea *hosi áh ná* «sálvame», y está tomada del salmo 107-26. Se repetía con frecuencia durante la fiesta de los Tabernáculos, y con el tiempo se alteró algo su significación, como se había alterado la frase. El significado que le daban los judíos que aclamaban á Cristo, es algo parecido al *hijitu* de los celtas, que con tanta frecuencia resuena en los montes de Asturias, en ambas vertientes. Podríamos traducirlo con bastante exactitud el *hosanna* al Hijo de David, por ¡Viva el Hijo de David!

A la sombra de la Cruz.

SENTADO me hallaba al pie de una Cruz, que la piedad de los fieles levantara en un cerro vecino á Toledo para conmemorar la entrada de un nuevo siglo; en esa hora en que el sol empieza á declinar hacia su ocaso. Dirigía distraído por el espacio la mirada, y á poco vino á fijarse en la sombra de la Cruz, que por momentos sobre la ciudad se prolongaba.

Entonces mi espíritu parece que voló á otras regiones y otros tiempos. Negras tinieblas envolvían una ciudad rica y populosa; el rayo hendía aquel cielo, en que se confundían el día y la noche, mostrando eclipsados sus hermosos lumináres: el trueno, como lejano eco de la justicia divina, se repetía de espacio en espacio; la tierra temblaba, mientras el huracán rugía, y los hombres, llenos de pavor, miraban á la cima de una montaña, como implorando piedad los unos, como lanzando de sus ojos envenenados dardos de ira y rencor los otros.

En aquella montaña, y clavado en una

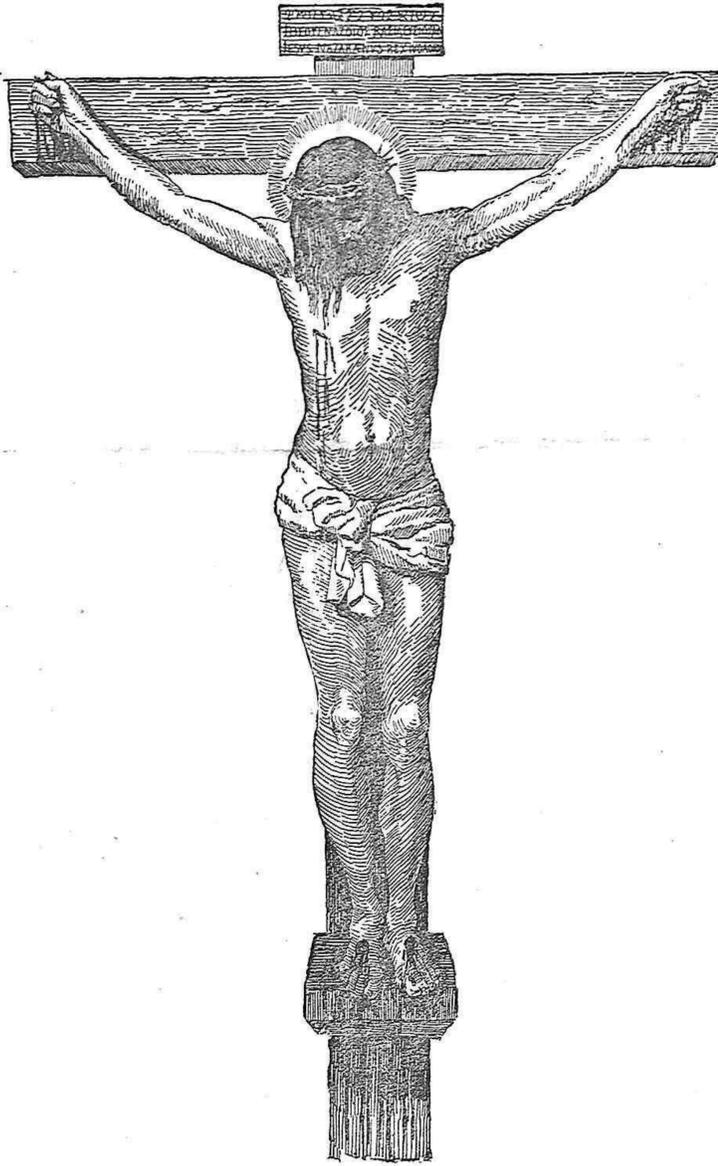
que lava y la sangre que vivifica, hará nacer una sociedad nueva, donde el amor, brotando de aquel amoroso Corazón, reinará para siempre entre los hombres. Así, tras noche tormentosa, derrama el rocío apacible aurora, y á su contacto se abre el caliz de las flores para recibir el ósculo de la mañana.

**

Parten los Angeles del pie de la Cruz llevando al mundo la embajada de amor que le redime y vivificando y purificando todas las cosas al contacto de aquella sangre bendita.

Ven, dicen á la mujer antes prostituida ante los altares de sus dioses, y asciende hasta el Calvario. Una Virgen, entre todas bendita, ha recogido el último aliento del que es Amor por esencia, y despojandote del vicio de una educación sensual, te regerará con el amor á la pureza, y adornará tu frente con la diadema del decoro y del pudor.

Aproxímate al Calvario, dicen los Angeles á la esposa, y allí verás la mujer de nuevo dignificada por la sangre de la redención; allí verás



Jesús en la Cruz (Copia del cuadro de Velázquez).

Cruz, está el Hombre-Dios, que en cumplimiento de las profecías, se ofrece al mundo como signo de contradicción. El divino Nazareno abre sus labios, en el extremo de su agonía, para exclamar: «*todo está consumado*», y el Angel de la muerte, empuñando aún aquella guadaña de oro con que cortó el hilo de tan preciosa vida mortal, proclama volviéndose á los cuatro puntos de la tierra: «Jesús ha muerto; pero su amor al hombre redimido, es más fuerte que la muerte, y más duro que el infierno, el celo por salvarlo».

De repente, al impulso de una lanza que abre el costado de Jesús, la Cruz se estremera, como la cimbreadora palma al entregar al viento su fecundante polen. De aquel Corazón divino manan al punto gotas de sangre tan pura, que á su lado es polvo inmundo el transparente rubí y agua tan rica que la irisada perla de los mares es nada ante sus gotas. Los Angeles que rodean la Cruz se apresuran á recibir en áureas copas tan valioso tesoro y marchan á esparcirlo como celestial rocío hasta los más apartados confines de la tierra. Así purificado el mundo por el agua

los tesoros de amor y los abismos de sacrificio que debe encerrar el corazón de una madre, porque sin sacrificio no hay amor, como Jesús desde la Cruz te enseña. El hogar cristiano te espera, no como esclava, sino como reina, ligada al hombre por lazos de amor que se multiplicarán por cada uno de tus hijos.

Acércate al Calvario, dicen también al hombre, y ve surgir la Iglesia Santa del Costado de Jesucristo. El amor la ha hecho brotar, y el amor hará que permanezcan unidos hasta los últimos días del tiempo. Carne de su carne y hueso de sus huesos serán en adelante los esposos, y en amor mutuo vivirán, porque nadie odia su propia carne, y serán dos en uno solo, sin separar lo que Dios por el amor ha unido.

Y en adelante, á la sombra de esta Cruz bendita, la familia regenerada y digna aspirará la atmósfera del amor, y se embriagará en las delicias de la virtud.

**

Mas la Cruz, como imán divino, señalaba los cuatro puntos cardinales del globo, y la in-

fluencia de la sangre y agua del Costado de Cristo había, como el rocío de la aurora, de extenderse á la sociedad entera.

Desciende del pedestal donde te haces adorar de los pueblos, dicen los Angeles de la redención al soberbio César, pues si te se ha dado el imperio es para que en los hombres mires hermanos. Ningún trono eleva más á los soberanos de la tierra que el formado por el amor de los hombres, de quienes es padre: porque una misma sangre á ambos os redime, una misma muerte os da vida y una misma Cruz os ampara.

Rómpanse las cadenas de ominosa esclavitud, y no haya entre los hijos de la Cruz otros lazos que los del amor, dicen los mensajeros del Calvario. Pagado esta el rescate de todos, ante Dios señor de todos, quedando á El unidos sólo por amorosa cadena; y el dominio del hombre no puede extenderse al redimido, que lleve sobre su frente la sangre de la redención.

Ya la espada de Breno no debe pesar en la balanza de la guerra, dicen por doquier los celestiales mensajeros, porque la misericordia proclamada en el Calvario ampara al vencido. Ante la Cruz no hay griegos ni romanos, no hay civilizados ni bárbaros, siendo todos uno en Cristo, y entre el fragor del combate la Cruz, teñida en la sangre del Redentor, recordará el lazo de amor que á los mismos enemigos une.

En adelante, la justicia no será débil para el fuerte y fuerte para el débil; porque se ha hecho justicia en el calvario sin perdonar al fuerte, para templarla por la misericordia sobre el hombre miserable. La ley, como la protección del poderoso y el rico, cual un manto de amor se extenderá para amparar al desvalido; y vuestro Padre celestial escuchará el acento de queja de la viuda y el huérfano, para premiar vuestro amor hacia ellos, ó tomar severa venganza de vuestra dureza é injusticia. Porque en justicia os toca mirar por los pequeños, los pobres y desvalidos, como el Padre que está en los cielos cuida de los lirios del campo.

Y á la voz de los mensajeros del Calvario, y mediante el rocío de la preciosa Sangre de Cristo, la sociedad entera se transforma; las costumbres se dulcifican, la legislación pierde su dureza, y el amor, infiltrándose en todos los poros del mundo social, aproxima las razas, extingue los odios y funde en la caridad los corazones.

**

Y.... se suceden los siglos; y surgen nuevas tierras de la profundidad de los mares, y los Angeles de las benditas copas no se detienen en cuantos siglos y espacios el sol alumbra, llevando por todas partes el agua que lava y la sangre que redime. A su voz, proclamando el amor del Redentor á la tierra, se inflaman los corazones de los hombres, y santificados por el agua y por la Sangre del divino Corazón, abandonan á veces posiciones brillantes, patria y familia, y surcando los mares, y cruzando las cordilleras, y atravesando los bosques ó internándose en inexplorados desiertos, llevan la palabra de amor á desconocidos hermanos, sin otra esperanza que la muerte: marchan á entregarse en horrible cautiverio, para soltar las cadenas del infeliz cautivo: van á habitar con los enfermos y leprosos apartados de humana sociedad, encontrando fuerzas para tan heroicas abnegaciones en la sangre vertida por el Corazón de Amor.

Aun esta Sangre preciosa engendra en el que la bebe mayores energías. No llaméis sexo débil á la mujer, con esta Sangre santificada, porque al pie de la Cruz, como María, se agiganta y crece emulando con el más alto heroísmo. Velando la cabecera del doliente; instruyendo al niño; cuidando, como tierna madre, del desconocido párvulo y del huérfano: haciendo volver á la sociedad, regenerada por la virtud, la que se hundió en el lodazal del vicio; sufriendo con el desgraciado demente; mendigando para asistir cariñoso al desvalido anciano, y aun escuchando impávida en los campos de batalla el estampido del cañón, para restañar la sangre y curar horribles heridas, bien puede afirmarse de ella, que fortificada con el caliz del Calvario, dejó de ser mujer para ser héroe.

¡Cuántas preciadas flores de virtud y buenas obras, brotadas con el rocío del Agua y el riego de la Sangre del más Santo de los Corazones, viven en veinte siglos amparadas á la sombra de la Cruz! ¡Cuánta gratitud debe el mundo al Redentor! ¡Qué sería de la sociedad sin la sombra bienhechora de la Cruz!

**

El toque de una campana, que saludaba al declinar el día á la Reina de los Mártires, me sacó de mi abstracción. Levanté la cabeza hacia la Cruz del Cerro. El viento, acariciándola,

NOTICIAS

Advertencias.—La especial factura á que tenemos que sujetar la confección del presente número, nos obliga á prescindir de algunas secciones y varios originales.

Siguiendo la costumbre de los demás diarios, y para dar algún descanso á los operarios de la imprenta por la festividad del día, no se publicará mañana HERALDO TOLEDANO.

El interés de las conversaciones de la gente política, fué ayer en Toledo la lucha electoral que se anuncia en los distritos de Talavera y Torrijos.

La sesión que anoche celebró nuestro Ayuntamiento, tuvo escasa importancia. A ella asistió bastante público.

El joven Abogado y querido amigo nuestro don Ricardo Pintado, ha trasladado su bufete al callejón de los Dos Codos, núm. 5.

Ayer tarde, un automóvil que venía á esta capital, y que se cree es propiedad del Sr. Gustubay, al pasar por frente á la venta de la Esquina, atropelló y mató á cuatro gallinas y un gallo, propiedad del dueño de dicha venta.

Ha sido ya repartida al público la lista de la Compañía de género chico que debutará el sábado próximo.

DE LA PROVINCIA

La Guardia civil de Alcaudete de la Jara participa la detención del vecino de Talavera Magín Ojeda García, el que, en la noche del 21 de los corrientes, asaltó la casa del vecino de Las Herencias Ramón Moreno, sustrayendo 35 pesetas.

Ha sido puesto á disposición del Juzgado.

Por antiguos resentimientos riñeron en el pueblo de Miguel Esteban los vecinos del mismo Regalado Torres Cantos y Francisco Martínez Jimenez, resultando el primero con seis heridas de arma blanca en diferentes partes del cuerpo, y el segundo con una herida en el cuello, producida también por un arma de fuego, cuyo proyectil hirió después en una pierna al niño Francisco Carreras Morales, que se hallaba en aquellas inmediaciones.

El Juzgado entiende en el asunto.

El estado de los heridos es muy grave.

En las inmediaciones del pueblo de Alcañizo, y en el kilómetro 162 de la línea férrea de Madrid, Cáceres y Portugal, ha sido hallado por la Guardia civil el cadáver de un hombre completamente destrozado.

De las averiguaciones practicadas resulta ser el vecino de dicho pueblo Narciso Gómez, el que en varias ocasiones había manifestado intenciones de arrojarse al paso del tren.

Por la Guardia civil de Yébenes ha sido detenida y puesta á disposición del Juzgado la vecina de dicho pueblo Basilisa Tapiador, por inferir varias heridas graves en la cabeza con un palo á su convecina Francisca Comas San Miguel.

La Guardia civil de San Román ha detenido al vecino de Castillo de Bayuela Fulgencio Martín Sánchez, por resultar autor del robo de dos cerdos de la propiedad de sus convecinos Anastasio Esteban y Juan González.

El vecino de Pueblanueva, Dámaso Lobato, ha denunciado ante la Guardia civil de dicho pueblo que de un criadero que posee en las afueras del mismo le habían sido robados cinco cerdos.

Han sido puestos á disposición del Juzgado sus convecinos Esteban Santos y Juan Jiménez, por resultar éstos los autores del hecho.

Información telegráfica y telefónica.

Información telegráfica.

España.

El asunto marroquí en España.

Madrid, 27.—El Ministro de Estado ha dicho hoy que juzga explicable la conducta del Gobierno francés y sus determinaciones militares.

El Gobierno español influirá eficazmente sobre el Majhzen, apoyando á Francia.

Cañonero á Tánger.

Ferrol, 27.—Acaba de recibirse apremiante orden del Ministro de Marina para que se alisté con toda urgencia el cañonero Doña María de Molina á fin de que salga inmediatamente á Tánger.

Ha embarcado víveres y provisiones, juzgándose que su viaje obedece á las graves cuestiones suscitadas en Francia con motivo del asesinato del Doctor Meauchamps.

Colisión sangrienta.

Ocaña, 27.—En Villarrubia de Santiago ha habido una colisión sangrienta entre los trabajadores y encargados de las obras sobre el Tajo. El motivo ha sido por negarse dichos encargados á pagarles los jornales estipulados.

Hay varios heridos y uno de mucha gravedad.

Llegada de la Reina Amelia y del Príncipe Heredero.

Sevilla, 28.—A las nueve de la noche llegó la Reina Amelia acompañada del Príncipe Heredero.

Estuvieron presenciando el paso de las Cofrades desde el palco del Ayuntamiento.

También asistieron á la Catedral al Miserere.

Viaje desde Guadalajara á Toledo por el Tajo.

Guadalajara, 27.—Seis Alumnos de la Academia de Ingenieros zarparon de ésta para Toledo, por el río Henares, en una barca construida por ellos.

Se les hizo una gran despedida.

Se sabe que han llegado sin novedad á Torrejón, y continúan su viaje sin ningún contratiempo.

Alarma en Melilla.

Melilla, 27.—Las noticias de la ocupación de Ujda producen intensa alarma aquí.

Extranjero.

Explosión en un torpedero.

París, 27.—Despachos telegráficos de Cherburgo participan que en aquel arsenal marítimo ha estallado la caldera de un torpedero francés.

Se ignoran las causas.

Han resultado gravemente heridos dos fogoneros.

El Ministro de Marina de Francia ha mandado proceder sin dilación á la investigación de los motivos de este nuevo desastre de la marina francesa.

La cuestión de Marruecos.—Tomando medidas estratégicas.

París, 27.—Comunican de Argelia que en Kaiss, junto á la frontera, se encuentran 2.000 hombres pertenecientes al Ejército francés ocupando posiciones estratégicas en forma escalonada.

La ocupación de Ujda.

París, 27.—Hoy por la tarde habrán salido de Tremecén para posesionarse de Ujda un batallón de zuavos y una batería de campaña.

A estas fuerzas seguirá el rápido envío de 3.000 hombres de infantería, dos escuadrones de caballería y dos baterías de artillería ligera, al mando de un General de Brigada, aunque se afirma que la entrada en Ujda se efectuará bajo las órdenes del General en Jefe Liantey.

La misión militar francesa de Ujda.—Más fuerzas.

La misión militar francesa de Ujda ha recibido orden de salir de allí.

A este punto se ha mandado también que se dirija un escuadrón de spais.

El Regimiento de la legión extranjera de Sidi-bel-Amed se prepara para marchar á Ujda.

Las operaciones de ocupación de esta plaza se llevarán á cabo con la mayor rapidez.

Peticiónes patrióticas.

París, 27.—El 19.º Cuerpo de Ejército de Argel y la División de Orán han solicitado del Ministro de la Guerra tomar parte en las operaciones militares de Ujda.

Conformidad de las potencias.

París, 27.—Se ha recibido la anhelada contestación de las potencias que se esperaba para la toma de Ujda por el Ejército francés.

Todas ellas se manifiestan conformes.

Excitación mahometana.

París, 27.—Noticias telegráficas de Tanger acusan en Saffi, Mogador y Rabat una manifestación y clara excitación contra los europeos, especialmente contra los franceses.

Los europeos se encuentran atemorizados y se disponen á abandonar prontamente aquellos parajes ante la probabilidad de ver ameazadas sus vidas.

Diputado asesinado.

París, 28.—Ayer fué asesinado por los terroristas en Moscú el ex Diputado Sollos.

Al pasar á su domicilio fué acribillado á puñaladas.

Ocupación de Urza.

París, 28.—Las tropas que ocuparán á Urza serán 600 legionarios y tiradores, una batería y dos escuadrones.

Han empezado con bastante actividad el movimiento.

Servicio telefónico.

Desde Madrid.

Los indultos del Viernes Santo.

Hoy se ha sabido que en el acto de la adoración de la Cruz del Viernes Santo serán indultados de la pena de muerte dos reos de la Audiencia de Sevilla, dos de la de Lugo y tres de la de Zaragoza.

Sobre la agitación obrera de Vizcaya y Santander.—Impresiones pesimistas.

Los Gobernadores civiles de Bilbao y Santander han transmitido hoy al Gobierno pesimistas impresiones de sus respectivas provincias acerca de la agitación obrera que se observa entre los trabajadores mineros de aquellas zonas. Las citadas Autoridades conceden asimismo

gran importancia al mitin que se ha de celebrar en Castro-Urdiales el próximo Viernes Santo, en cuya reunión se ha de acordar si se plantea ó no la huelga en los dos distritos mineros de referencia, cuya decisión, si se realiza, aportará gravedad inmensa.

La disolución de las Cortes.

El Jefe del Gobierno ha confirmado esta tarde que el domingo aparecerá en la Gaceta el correspondiente decreto de disolución de las actuales Cortes y la convocatoria de las futuras.

Comentarios á un viaje.

Se ha confirmado plenamente que el Ministro de Hacienda, Sr. Osma, estuvo en Biarritz el sábado anterior, regresando á Madrid el lunes siguiente.

El Sr. Maura no presta importancia á este viaje.

No obstante, en los Círculos políticos se da á este viaje la importancia que merece, relacionándole con la entrevista de los Soberanos de España é Inglaterra que se efectuará en Cartagena, á donde marchará también el Presidente del Consejo de Ministros acompañando á don Alfonso.

Visita Regia de D. Alfonso y D.ª Victoria á algunas Iglesias de Madrid.

Los Reyes de España D. Alfonso y D.ª Victoria han continuado esta tarde las visitas que comenzaron hace algunos días á diferentes Iglesias de Madrid para solicitar de la Virgen un feliz alumbramiento de S. M. la Reina.

A primera hora se dirigieron á la Iglesia de la Virgen de la Paloma, donde entraron bajo palio, y después de orar fueron á San Cayetano, donde se les recibió con los mismos honores.

Acompañaban á SS. MM. el Duque de Sotomayor, la Duquesa de San Carlos y caballeros de Palacio.

En todo el trayecto se escucharon numerosos y entusiastas vivas á la Reina, á la que dirigieron diversos memoriales varias personas necesitadas.

Terminada la religiosa excursión encaminaronse los Reyes á la Casa de Campo, paseando en el real sitio hasta entrada la noche.

La ceremonia del Lavatorio.

A la ceremonia del Lavatorio que se verificará mañana Jueves Santo en la Capilla Real, no asistirá por su estado la Reina Victoria.

Los Oficios divinos serán presenciados por su madre la Princesa de Battenberg.

Atropello cometido por un tranvía.

En el Paseo Imperial ha sido arrollado por un tranvía «cangrejo» un hombre que resultó con la fractura completa de las piernas.

El conductor fué detenido.

Salida de dos buques de guerra españoles á Cartagena.

Mañana saldrán con dirección á Cartagena el cañonero *Temerario* y el guarda-costas *Numancia*.

En este buque, una vez llegado á su destino, el Rey de España dará un banquete de cuarenta cubiertos al Rey Eduardo.

La *Numancia*, acabadas las fiestas, continuará su viaje de instrucción por Baleares, Barcelona, costa Norte de Africa, Canarias, regresando al Ferrol.

Reunión republicana.

Anoche se reunieron los Presidentes de las Juntas municipales de Madrid y entidades republicanas con objeto de adoptar medidas de rigor y acuerdos importantes para las elecciones.

Presidió el Sr. Morayta.

Imprenta de la Viuda é Hijos de J. Peláez.

quita del Imán y de los cuatro ancianos que le acompañan, montados en un camello después de vestirlos de harapos, y terminado el paseo por la ciudad le mandaréis dar á cada uno cien palos en las plantas de los pies, como justo castigo de su infame maledicencia.» A las dos horas volvió el jefe de policía á dar parte de que la orden estaba ejecutada y Abou-Hassan mandó al gran Visir que llevase una bolsa provista de mil zequíes de oro á la madre de un tal Abou-Hassan, apellidado el *Pródigo*, deseo que también fué satisfecho sin la menor tardanza. La madre del improvisado Califa recibió aquel donativo con tanta mayor sorpresa cuanto que ignoraba lo que sucedía en palacio. Concluido el Consejo, visitó Abou-Hassan los departamentos de aquel soberbio edificio, verdaderas maravillas por su lujo y esplendorosa riqueza hasta la hora de la comida en que se le sirvió, por orden de Mesrouf que no le abandonaba, un suntuoso banquete al compás de músicas y de coros de exquisita melodía. El gran Visir le presentó á los postres una copa de oro con vino preparado de antemano, y Abou-Hassan apenas le

empezaron á beber y Haroun presentó á Abou una copa de vino preparado ya con los polvos, diciéndole: «Bebemos á vuestra salud y en celebridad de la promesa que os hago de convertirnos en el hombre más feliz de la tierra.»

Bebió el incauto Abou-Hassan, y como era consiguiente cayó al suelo dominado por la fuerza del narcótico. El Califa llamó á su esclavo que esperaba en la antesala, y cargó con el cuerpo inerte del joven, trasladándolo á palacio y al mismo lecho que había ocupado antes. Alrededor de él se colocaron por orden del Soberano los señores de la corte, y además un gran número de músicos, quienes al compás de armoniosos instrumentos entonaron dulcísimas melodías cuando Abou-Hassan abrió los ojos al amanecer.

«¡Ay! exclamó el pobre hombre mirando á uno y á otro lado con asombro y tristeza; héme ya de nuevo presa del sueño fatal que tantos palos me ha costado en la casa de locos. De todo ello tiene la culpa un mal hombre á quien anoche recibí en mi morada, cuya puerta dejó sin cerrar el traidor infame para que entrasen los espí-

desgracias, el hombre que me ha vuelto loco extraviando mi razón hasta el punto de ser encerrado como las fieras en una jaula de hierro. Dejádme en paz y que Dios os perdone todo el mal que me habéis hecho.»

El Califa quiso convencerle de que estaba en un error, abrazóle repetidas veces protestando de su buena amistad, hasta que Abou-Hassan medio enternecido le refirió su aventura con vivos colores, y mostró luego al Califa la espalda y los brazos llenos de horribles cicatrices producidas por los golpes de los loqueros. Haroun no pudo contemplar sin lástima y horror aquel espectáculo, y rogó por último á Abou-Hassan que le llevase á cenar á su casa para beber juntos y consolarle de las penas que le habían atormentado en su encierro.

Abou-Hassan consintió al fin, pero con la condición de que al salir el mercader de la casa cerraría bien la puerta para que no entrase otra vez el demonio á turbarle el espíritu y á quitarle el juicio. Ofreció el Califa cumplir el encargo, y pocos momentos después se encontraban uno y otro en la mesa; concluida la cena de costumbre

hubo gustado calló al suelo víctima del mismo sueño que la noche precedente. Entonces apareció el Califa y su esclavo, por mandato de éste, vistió á Abou-Hassan el traje primitivo y le llevó á su casn dejándole aletargado en el lecho. Haroun-al-Raschid explicó á sus Oficiales el objeto que se había propuesto al revestir á aquel hombre del poder supremo por espacio de veinte y cuatro horas.

Cuando Abou-Hassan despertó, llamó á gritos á los Oficiales de la corte, acude su madre á las voces dándole el dulce título de hijo, pero el joven le manifestó con el mayor desprecio que no la conocía y que él era, no su hijo, sino el Califa glorioso de Bagdad, Comendador de los creyentes. Ni el lugar en que se hallaba, ni las pruebas que le presentó la buena mujer, fueron bastantes á disuadirle de su error. Quiso la madre distraer el ánimo de su hijo refiriéndole el castigo público del Imán de la mezquita, y de los cuatro viejos, como asimismo el donativo que había recibido de parte del Califa, relato y circunstancias que contribuyeron á afirmar más y más á Abou-Hassan en la idea de que no era víctima

parecía murmurar las palabras del Profeta: «todo el día extendiendo mis brazos hacia pueblos que no me creen y me contradicen»; y un eco lejano, quizá el canto de misericordia de los Angeles del Calvario, repetía la súplica de Jesús: «Padre, perdónalos: porque no saben lo que hacen.»

El último rayo del sol doraba aún la cima del madero santo, como dirigiendo a la ciudad la postrera bendición del día, y doblando yo mis rodillas ante la Cruz, con sentimiento de gratitud y de respeto, murmuré: ¡Cruz de mi Redentor, bendita seas!

José María Campoy.
Presbítero.

Pater, duvitte illis....

Salvo á otros y no pudo salvarse á si mismo; decían, mofandose en el Calvario los enemigos del Justo. «Si es Rey de Israel, descienda ahora de la Cruz y le crearemos».... Indignada por este sarcasmo, la naturaleza se conmueve, pidiendo al cielo justicia, y el cielo prepara su rayo vengador.

No ha bastado á los judíos tramar la muerte de Jesucristo. No ha sido suficiente á aquella generación maldita haber desahogado su rabia en las bofetadas con que le ha ultrajado; en los azotes con que ha destrozado sus espaldas; en las espigas con que ha taladrado sus sienes; en los hierros con que le ha clavado en la Cruz.... Era necesario más; la infame turba celebra en el Calvario su triunfo; y gozándose en los dolores que sufre resignado el Mártir, le insulta le escarnece, y con bárbara impiedad, de Él blasfema, diciéndole: ¡Bah! Tú que afirmabas que podías destruir el Templo y en tres días edificarlo de nuevo: sálvate á tí mismo ahora. Si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz.... ¡Oh fiera cruenta! ¡Oh malicia infernal! ¡Y Jesucristo lo oye... y calla.... y tiene paciencia todavial....

Pero no, Jesucristo se dispone á hablar; y levantado como está en la Cruz, parece que allí va á comenzar el Juicio del mundo.... ¡Que tiemble la ingrata Jerusalén!.... ¡Que tiemble la pérfida Sinagoga!.... ¡Que tiemblen las turbas que rodean el luctuoso Monte!....

Llegó la hora de Dios! ¿No es Él quien sumergió á Faraón y su ejército en las aguas del mar Rojo? ¿No es Él quien hizo llover fuego para castigar á las Ciudades nefandas? ¿No es Él quien exterminó á los cananeos y confundió siempre á los sacrilegos y á los malvados? Pues ahora hablará; y su palabra eficaz y omnipotente será cual rayo de condensada nube que convertirá en pavesas á sus verdugos. ¿Veís como ya abre los labios y mueve su acibarada boca?.... «¡Padre!» dice: «¡Padre!....» ¡Perdónalos, que no saben lo que hacen!»....

¡Oh Salvador del mundo! ¿Qué es lo que decís? ¿Qué palabra es esa?.... En verdad dijo bien el que dijo que la muerte es el reflejo de la vida. Los caminos de la vida de Jesús habían sido de caridad y de misericordia, y de misericordia y de caridad es ahora su término. «Ojo por ojo, y diente por diente»; Este fué el principio moral y social de los antiguos pueblos. «Bueno es para Esparta vengarse de un enemigo».... Esta es la máxima que consagró la sabiduría de la Grecia. «Amarás á tu amigo y aborrecerás á tu enemigo». Este es el precepto de la ley de Moisés, Jesucristo había enseñado: *Amad á vuestros enemigos. Haced bien á los que os aborrecen y orad por los que os persiguen y calumnian;* y apenas crucificado por la maldad, siente el contacto del sagrado madero, brota de su corazón el amor á torrentes, y pone á tan celestial doctrina el sello divino de su ejemplo. Duro había sido esto siempre á la debilidad humana. Noé fué justo y maldijo al culpable Canaán su nieto: Abraham fué justo y vengó á Lot de los Reyes de la Pentópolis; Elías fué justo y pidió fuego del cielo para acabar con sus enemigos; David y Eliseo pidieron también justicia contra los que les perseguían y calumniaban.... Jesu-

cristo, divino Noé, profeta más grande que Elías y más santo que todos los justos, se venga de los que le crucifican pidiendo perdón por ellos, «¡Padre!», dice, y no «Dios mío», tanto por que Él mismo es Dios, cuanto por mover mejor así las entrañas de su Padre celestial, que es Padre también de todos los hombres....

«¡Padre!.... para que declarándose Hijo suyo, le reconozcamos á él por Hermano nuestro, y todos nos amemos unos á otros, como Él mismo nos amó hasta la muerte!....

«¡Padre, perdónalos!».... ¿A quiénes? A los que le maltrataron, y ligaron sus manos, y abofetearon su rostro, y escupieron su boca, y azo-

bó para siempre el muro de los rencores y de los odios que nos separaban y la máquina que hizo venir á tierra la torre babilónica de los bandos y de los partidos en el mundo.... ¡Oh hombre! ¿Eres cristiano? Pues tu ley es la ley del sacrificio y del amor. Ama y serás amado. Perdona y serás perdonado. El que no ama al prójimo como á sí mismo, ni perdona de corazón al que le ofende, no es discípulo heredero del Hombre-Dios, que para enseñarnos á practicar la caridad, oró al tiempo de morir por sus verdugos exclamand: «¡Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen!»

M. M. de Morales.



Entierro de Jesús (Copia del cuadro de Hoffman).

taron su cuerpo, y coronaron de espinas su cabeza, y le clavaron en la Cruz, y no pudiendo atormentarle ya más, le hacen objeto de escarnio y de mofa....

«¡Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen!».... Esto no es humano; esto es indudablemente divino. Sansón, Juez de Israel, supo morir como un héroe; Sócrates, como un sabio; Jesucristo muere como un Dios, y su muerte dá testimonio elocuente de su divinidad.... Vengan al Calvario á confesarle las naciones y los pueblos. Vengan á adorarle y á postrarse á sus pies todas las gentes; pero adviértales que la Cruz en que esos pies están clavados es, como símbolo de redención y de paz, el martillo que derri-

Semana Santa en Toledo.

Monumentos.

Este año, como el anterior, no se coloca en la Catedral el llamado *Grande*, limitándose á la instalación de uno pequeño en la Capilla del Sagrario, y que no merece reseña especial.

Lo mismo ocurre en las Parroquias, en donde no existe en los Monumentos ninguna nota saliente.

En los Conventos se exponen Monumentos de mucho mayor gusto, casi todos, que en las Parroquias.

Se ve en ellos la delicadeza de la mujer, el entusiasmo de la mujer católica.

En otros, ya que no precisamente el Monumento, hay que admirar notables objetos artísticos; tal sucede con el artesonado en San Juan de la Penitencia; la construcción de los altares y muchas reliquias en el Convento de las Capuchinas; las colgaduras y artesonado en Santo Domingo el Antiguo, y casi todo el Templo de la Concepción, en cuyo mismo lugar existieron alcázares visigóticos y árabes, viniendo á ser *Casas Reales* cuando D.^a María de Molina lo cedió á los Hijos de San Francisco, que le ocuparon hasta 1447, en que se trasladaron á San Juan de los Reyes.

Aconsejamos también una visita á la ruinoso Capilla de los Francos, situada en el lado de la Epístola. Son dignos de admiración los restos decorativos que aún se conservan, de los que fueron sepulcros de los fundadores.

Hay también exposición de Monumentos en las Iglesias de San Pedro Mártir (Asilo), Nuestra Señora de los Remedios (Doncellas Nobles), Hospital de la Misericordia y Hospital del Rey.

El más hermoso de todos éstos, y casi todos, moderadamente considerado, es el del Colegio de Doncellas Nobles, por el lujo, buen gusto y profusión de luces con que se presenta, colocándose en él una Dolorosa muy bonita, el Cristo de la Agonía y dos Angeles magníficos.

En el de Santo Domingo el Real se exhibe una hermosa obra de arte, un *Cristo*, al que denominan *De las tres caídas*.

Las Procesiones.

Son dos las que se celebran en Toledo: una hoy, otra mañana.

La de hoy.

Sale á las cuatro y media de la Parroquia de Santa María Magdalena, recorriendo las calles siguientes: Magdalena, Corral de Don Diego, Solarejo, Comercio, Hombre de Palo, Catedral, Puerta Llana, Arco de Palacio, Navarro Ledesma, Jardines, Plata, Belén, Comercio y Solarejo á la Parroquia.

Se compone de los siguientes *Pasos*:

La *Oración del Huerto* (escultura del siglo XIX); *El Prendimiento* (del siglo XVII); *Jesús amarrado á la columna* (del siglo XVI); *Ecce Homo* (del siglo XIX); *Nuestra Señora de las Angustias* (del siglo XIX); *Santisimo Cristo de las Aguas* (del siglo XVI); *Signum Crucis* (del siglo XVI), y no recordamos si alguno más, y hasta se nos dice que este año hay alguna modificación. La cofradía organizadora se denomina de la *Santa Vera Cruz y Santísimo Cristo de las Aguas*.

La de mañana.

Más solemne, más severa y más bien organizada que la anterior, es la de mañana.

La organiza y dirige la Cofradía de nuestra Señora de los Dolores y Soledad, y hé aquí los *Pasos* que en ella se exhiben:

Jesús Crucificado (escultura del siglo XVIII); *Jesús en la Cruz y María y San Juan al pie de la misma* (del siglo XIX); *El Descendimiento* (del siglo XVIII); *Dolorosa con Jesús en los brazos* (del siglo XVIII); *Jesús en el sepulcro* (del siglo XIX); *Nuestra Señora de los Dolores y Soledad* (del siglo XIX).

Esta Procepción denomínase del *Santo Entierro*, y en ella se lucen auténticas y antiquísimas armaduras y lanzas, denominando á los que las llevan, á guisa de antiguos guerreros, los *armados*. Delante de ellos marchan algunos *enlutados* y otros con túnicas moradas y la cara cubierta, tocando destemplados clarines y tambores.

La Procepción sale, como en años anteriores, de la Iglesia Parroquial de Santos Justa y Rufina, á las siete de la tarde, y recorriendo el siguiente itinerario: Calles de la Plata, San Vicente, Jardines, Navarro Ledesma, Catedral, Ayuntamiento, Palacio Arzobispal, Hombre de Palo, Comercio, Zocodover, Sillería, Refugio, San Vicente y Plata á la Parroquia.

de ninguna ilusión. Sin embargo, la madre persistió en su empeño y Abou-Hassan, irritado cogió un bastón para pegar á la respetable anciana que se obstinaba en llamarle por el nombre de hijo. Al estrépito acuden los vecinos, y oyendo las extrañas palabras de Abou-Hassan, se convencieron plenamente de que el infeliz estaba loco, y en su virtud le ataron con fuerza de pies y manos para que no maltratase á su buena madre mientras algunos fueron en busca del jefe del hospital de locos. Vino éste con los loqueros. Abou-Hassan, al verles, quiso oponer resistencia, pero dos ó tres azotes le dejaron inmóvil y afligido, y cargado de cadenas con grillos y esposas fué llevado á la casa de dementes en medio de una gran muchedumbre que al pasar le injuriaba y escarnecía. Una vez en el hospital le encerraron en una enorme jaula de hierro donde le aplicaban diariamente terribles castigos con unas acedadas disciplinas. La madre de Abou-Hassan iba á verle dos ó tres veces al día siempre con lágrimas en los ojos al ver la triste situación de su hijo, cuando al cabo de un mes confesó éste que había sido

juguete de una ilusión, que el mercader era la causa de sus infortunios, y que en efecto confesaba ser Abou-Hassan y no el Califa como antes pretendiera en el extravío de su perturbada razón. Estas palabras, repetidas varias veces y la tranquila apariencia de su ánimo, contribuyeron á que el infeliz recobrase la libertad saliendo al fin del hospital de locos donde tantos martirios había sufrido. Repuesta su salud con los asiduos cuidados de su buena madre, Abou-Hassan volvió á su antigua vida, es decir, á invitar á la cena á los extranjeros que veía en las calles de Bagdad. Estaba una tarde Abou-Hassan sentado junto á un parapeto, cuando vio ir hacia él al Califa disfrazado de mercader como en la primera entrevista. Haron-al-Raschid, de corazón noble y generoso, supo naturalmente lo acontecido y concibió el proyecto de presentarse de nuevo á Abou-Hassan para indemnizarle de la broma pasada. El joven, lejos de corresponder al saludo del Califa, volvió la cabeza con enojo sin responder ni una palabra. «¿Qué es eso?» exclamó su interlocutor, ¿no me reconocéis ya? Yo soy.... Sí, ya sé lo que sois, la causa de todas mis

ritus malignos. Voy á dormir hasta que Satanás quiera conducirme al sitio de donde me ha traído.»

Un Oficial se acercó á hablarle dándole los títulos de Comendador de los creyentes. Vicario del Profeta y Soberano de todos los Musulmanes del mundo. «¡Huye de mí, Lucifer!» exclamó Abou-Hassan cerrando los ojos mientras el Califa se desternillaba de risa al presenciar escena tan cómica y divertida. Los señores de la corte, á pretexto de que así lo exigían los asuntos del Estado, levantaron por fuerza á Abou-Hassan; éste daba espantosos gritos mezclados con las voces de los músicos que seguían cantando; los Oficiales se pusieron á bailar con grandes contorsiones, y Abou-Hassan, en medio del círculo, tomó el partido de imitarlos dando brinco y saltos de extraordinaria altura y ligereza.

«¡Abou-Hassan!» exclamó entonces el Califa—deja de bailar porque me voy á morir de risa.

A la voz del Soberano los instrumentos se callaron, cesó la danza, y el silencio más profundo sucedió á la algazara y á la gritería. Abou-Hassan vuelve la cabeza, re-

cerse de que no dormía, y el negro cumplió su cometido con tanta exactitud, y sobre todo con tal fuerza, que Abou-Hassan lanzó un grito de dolor, convenciéndose hasta la evidencia de que estaba despierto y muy despierto. Entonces se convenció de que Dios había obrado una maravilla, se dejó vestir por los oficiales, y lleno de alegría se presentó en el salón del consejo, donde Gíafar, el gran Visir, le dijo después de hacerle una profunda reverencia: «Comendador de los creyentes! Que Dios colme de favores en vida á Vuestra Majestad, que en la otra le reciba en el Paraíso y precipite á sus enemigos en las llamas del infierno.»

Y sobre la marcha dió cuenta á Abou-Hassan de los negocios del día, negocios que el supuesto Califa resolvió con notable acierto, con asombro del mismo Haroun-al Raschid oculto siempre tras su celosía. Concluido el Consejo mandó Abou-Hassan que compareciese ante el primer magistrado de policía, y le dijo con acento de mando como si realmente fuese el verdadero Califa del reino. «Id sin pérdida de tiempo á tal calle y tal distrito, apoderaos en la mez-